



Spanish Fort, Alabama, 27 de junio de 2025

¿Por qué Jesús se refiere a sí mismo como el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios?

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

En lugar de simplemente encontrar respuestas a preguntas en nuestro sitio web, <https://cogministries.org/category/events/bible-questions-and-answers/> ya que sé que muchos de ustedes usan mis cartas semanales para profundizar en el estudio de la Palabra de Dios, pensé por qué no simplemente responder una de las preguntas que surgen con frecuencia.

La pregunta es: "¿Por qué Jesús se refiere a sí mismo como el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios?"

Primero, examinemos cómo el Verbo de Dios se convirtió en el Hijo de Dios.

Relatamos la aparición del ángel Gabriel a Nazaret, quien se le apareció a María, quien entonces estaba desposada con José. *"Entonces el ángel le dijo: 'María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Él será grande, y será llamado Hijo del Altísimo....'"* (Lucas 1:30-32). A María se le anuncia que tendrá un hijo humano y que será llamado "Hijo del Altísimo" o, mejor dicho, "Hijo de Dios". María fue fiel al no tener relaciones sexuales durante el período de desposorio y se preguntaba sinceramente cómo se produciría este nacimiento. *"Y el ángel le respondió: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios'"* (v. 35).

El evangelio de Mateo registra que un ángel, (probablemente Gabriel), se le

apareció a José después de que María quedara embarazada. *“Y mientras pensaba en esto, he aquí, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: ‘José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es’”* (Mateo 1:20).

Mateo repite esta profecía de Isaías 7: *“He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel”*, que traducido significa *“Dios con nosotros”* (Mateo 1:23). El Verbo de Dios se convertirá en el Hijo de Dios y en el Hijo del Hombre.

Por supuesto, Jesús se dirigió a quien permaneció en el reino de los Elohim como su Padre. *“No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 7:21). *“Padre, quiero que aquellos que me diste, donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me amaste desde antes de la fundación del mundo”* (Juan 17:24).

Claramente, el Padre realizó el milagro de la Encarnación por el poder del Espíritu Santo, que es el mecanismo para dirigir la voluntad del Padre.

Tras el arresto de Jesús en el huerto del Monte de los Olivos, fue llevado de noche a la casa del sumo sacerdote Caifás. Allí fue objeto de burlas y maltrato. Al amanecer, fue llevado ante el concilio del Sanedrín. *“Al amanecer, se reunieron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron al concilio, diciendo: ‘Si tú eres el Cristo, dínoslo’. Pero él les respondió: ‘Si os lo digo, no creeréis’”*. (Lucas 22:66-67)

Entonces Jesús los irritó con la siguiente declaración: *“De aquí en adelante, el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios”*. Entonces todos dijeron: *‘¿Eres tú, pues, el Hijo de Dios?’*. Él les respondió: *‘Bien dicen que lo soy’”* (vv. 69-70). Aquí Jesús se refiere a sí mismo como Hijo del Hombre y como Hijo de Dios.

Jesús se refirió a sí mismo como el “Hijo del Hombre” muchas veces durante su ministerio terrenal y también se refirió en numerosas ocasiones a su futuro regreso a la tierra para establecer el reino de Dios. (Mateo 19:28; 24:27, 30, 39; etc.)

El apóstol Pablo contrasta al primer hombre, Adán, con Jesús. *“Y así está escrito: ‘El primer hombre, Adán, fue hecho ser viviente. El último Adán, “espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).*

Lucas registra la genealogía de Jesús a través de su madre, María. Se remonta a Adán. *“Hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios” (Lucas 3:38).* Las palabras “hijo” están en cursiva y fueron añadidas por los traductores, lo cual me parece razonable. Adán fue un hijo especial de Dios al ser creado directamente de forma milagrosa por Elohim. Jesús fue un hijo especial de Dios al ser engendrado por María por su Padre celestial mediante el poder del Espíritu Santo.

Jesús también es ahora el Hijo de Dios. Resucitó de entre los muertos y reingresó a la familia Elohim mediante el poder de la resurrección de entre los muertos. *“Dios... acerca de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que nació del linaje de David según la carne, y fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los Muertos” (Romanos 1:1-4).*

En los mensajes a las siete iglesias, Jesús resucitado se refiere a sí mismo como el Hijo de Dios. *“Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: ‘El Hijo de Dios dice esto...’” (Apocalipsis 2:18).*

En el libro de Apocalipsis también vemos la descripción de Jesús resucitado, llamado el Hijo del Hombre, quien estuvo muerto pero ahora vive como un Dios glorificado (Apocalipsis 1:13, 18).

Hay un profundo significado en ambas descripciones de nuestro Salvador y futuro Rey y Sumo Sacerdote.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker
(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org
Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983